

EL DESARROLLO COMO UN
PROCESO DE MEJORA
EN LA CALIDAD DE VIDA
DE LA SOCIEDAD

MARIO MIGUEL CARRILLO HUERTA
ICGDE-BUAP

EL DESARROLLO COMO UN PROCESO DE MEJORA EN LA CALIDAD DE VIDA DE LA SOCIEDAD

A principios de 1978, en una revista mexicana de nueva creación propuse definir al desarrollo como “un proceso mediante (y durante) el cual se mejora la calidad de vida de la sociedad” (Carrillo, 1978). En aquel tiempo no se disponía de una definición ampliamente aceptada del término, aunque la idea que estaba en la base de todas las concepciones avanzadas es que tenía que ver con las condiciones de vida de la sociedad. También, se percibía entonces una falta de confianza entre algunos científicos sociales, tanto en cuanto a la pertinencia y la rigurosidad de las investigaciones realizadas en los distintos campos, así como de los enfoques adoptados dentro de un mismo campo.

En el campo de la economía, algunos estudiosos privilegiaban el enfoque del crecimiento económico para estudiar lo que ellos consideraban desarrollo económico, mientras que otros consideraban que el desarrollo, además de variables cuantificables cardinalmente, tales como el ahorro, la inversión y el ingreso, dependía también de otras no tan cuantificables de carácter institucional o cultural que afectaban el bienestar económico de la población, y criticaban a los economistas del crecimiento por no tomarlas en cuenta.

Convencido de que la esencia de la ciencia es el método, de manera que quien aplica el método científico en sus investigaciones genera conocimiento científico aprovechable para la sociedad, para mí era claro que no existía falta de seriedad en ninguno de los dos grupos de estudiosos, y que la aparente

brecha entre ellos se derivaba de la ausencia de un esquema analítico que los compatibilizara, por lo que decidí desarrollar dicho esquema. El objetivo de este documento es exponer los fundamentos de la definición del desarrollo social como proceso de mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad, y de su utilidad para comprender el fenómeno y promoverlo a través de política pública.

El documento consta de cuatro secciones. La sección II muestra brevemente los enfoques entre los que existía la brecha aparente mencionada: el del crecimiento económico donde el capital era el motor del crecimiento y el más general que ponía énfasis en variables diferentes al capital. La sección III, incluye los aspectos fundamentales del análisis de procesos que permiten identificar el desarrollo social como un proceso parcial o elemental. En la sección IV, se ofrecen algunas consideraciones finales sobre lo que considero son ventajas de este enfoque, con fines tanto analíticos como de política pública.

Los Enfoques del Crecimiento y de las Variables No-económicas

Desde sus albores, el estudio del desarrollo se enfocó, desde la economía, en los aspectos económicos de la sociedad, pero consideraba aspectos sociales en general. Así, los pensadores Smith, Ricardo y Marx, entre otros, preocupados por la evolución de la vida

1 Profesor investigador del Centro de Estudios de Desarrollo Estratégico del Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Correo: mmch@prodigy.net.mx

social de las economías capitalistas, estudiaron la relación de largo plazo entre el ingreso nacional y su distribución, considerando siempre a la acumulación del capital como el motor del crecimiento en el tiempo (Carrillo, 2002; pp. 157-161).

Siguiendo la tradición clásica, los estudiosos neoclásicos a partir de Marshall mantuvieron el análisis de largo plazo, pero, influidos por las características de la operación del mercado, consideraron al ingreso como la variable central, identificando al desarrollo como el caso en el que el ingreso per capita de un país aumentaba, por lo menos, durante cinco años consecutivos, de manera que los aumentos en ese ingreso no fueran parte del ciclo económico (Carrillo, 2002; pp. 162-169).

Ya en un tiempo cuando se aceptaba, siguiendo a Keynes, que el equilibrio macroeconómico con plena ocupación y sin inflación no era automático y podía alcanzarse con política macroeconómica, aparecieron los modelos de crecimiento de Harrod (1939) y de Domar (1946) que establecían las condiciones para sostener dicho equilibrio a través del tiempo, iniciando así la generación de múltiples modelos neo-keynesianos y neoclásicos donde el motor del crecimiento era la acumulación del capital, y generando la idea de que el crecimiento y el desarrollo eran sinónimos.

Esto ocasionó críticas en el ámbito académico y científico desde la vertiente de la economía política, sobre todo cuando se trataba de aplicar dichos modelos a países que se identificaban como ‘menos desarrollados’, argumentando que esa falta de desarrollo tenía causas estructurales de la economía, asociadas con aspectos institucionales no económicos de las relaciones asimétricas entre países y regiones diferentes (Gunder Frank, 1967).

Surgió así la brecha entre los críticos, quienes consideraban que los estudiosos del crecimiento se enfocaban en eventos alejados de la realidad, y los criticados, que consideraban las críticas como

infundadas y poco científicas. Para mí, eso no era así porque ambos grupos utilizaban el método científico en sus investigaciones, y por ello traté durante algún tiempo de buscar una explicación a ese desacuerdo. Después de varios intentos y experiencias, encontré que podía explicarse si se consideraba al desarrollo como proceso.

El Desarrollo como Proceso Parcial

El término proceso, según el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia de la Lengua (RAE), proviene del latín processus, y el término tiene tres acepciones principales:

1) Acción de ir hacia delante. 2) Transcurso del tiempo. 3) Conjunto de las fases sucesivas de un fenómeno natural o de una operación artificial. (RAE, 2024) Así, “...en líneas generales, se habla de procesos cuando se tiene un estado inicial y uno final de algún cuerpo, sistema o ambiente, entre los cuales se da una transformación, desplazamiento o cambio de alguna naturaleza” (RAE, 2024).

Nicholas Georgescu-Roegen (1971) adopta esta concepción de proceso y afirma que para comprenderlo era necesario entender la distinción entre el Ser y el Devenir (llegar a ser); un proceso implica el devenir (el llegar a ser), es decir, el proceso en sí implica cambio; es sinónimo de cambio. Así, se puede concebir que existe un proceso universal que se da en el espacio y en el tiempo, que no tiene fisuras y del cual todos formamos parte. Sin embargo, se puede aceptar la ficción analítica de seccionar el proceso universal y así extraer de él procesos parciales o elementales. Un proceso parcial, por tanto, debe tener fronteras, tanto en el espacio como en el tiempo que lo definan (Figura 1).

Según Georgescu (1971), la única manera de describir analíticamente a un proceso parcial (como el de producción, por ejemplo) es observando lo que cruza sus fronteras, es decir, lo que entra al proceso

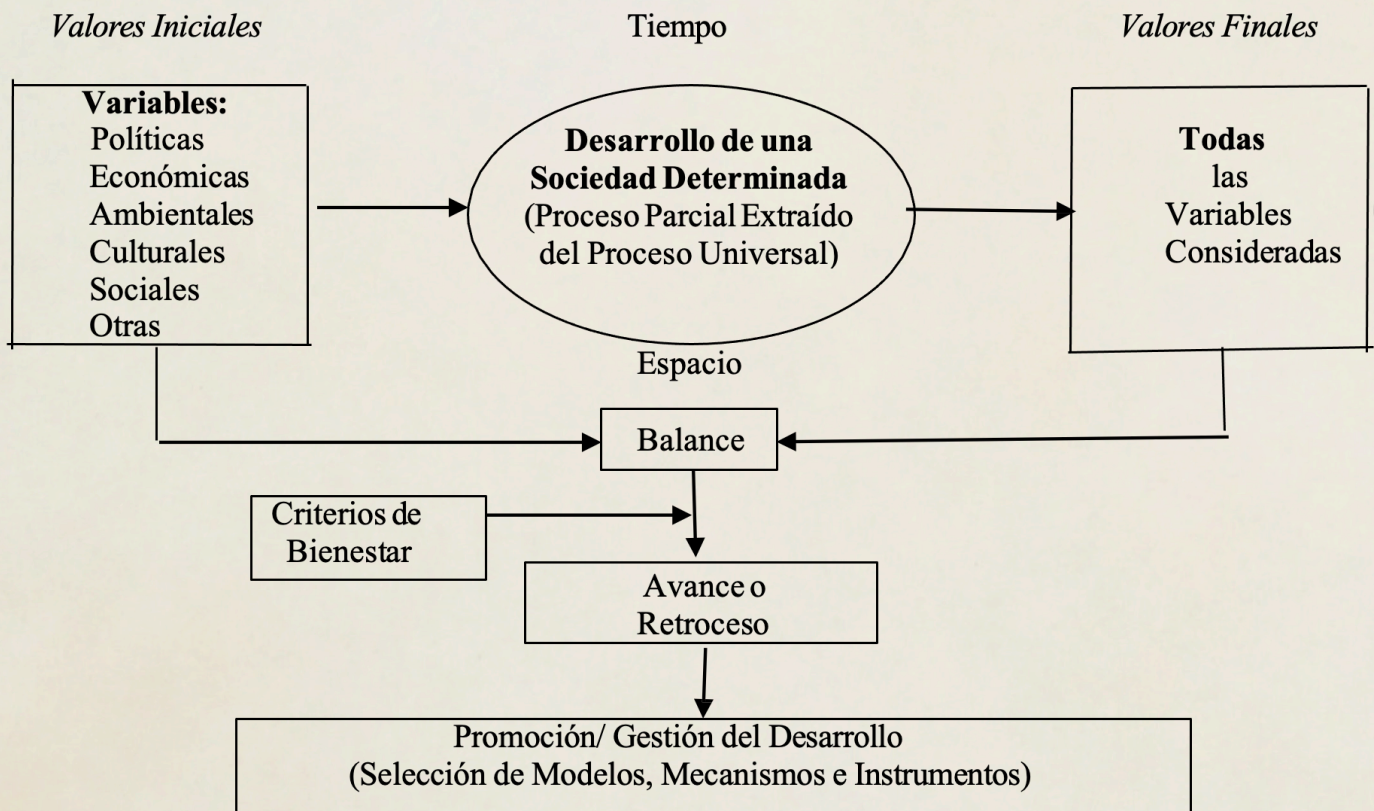
y lo que sale de él en un lapso determinado. Por lo tanto, los elementos que entran (in-puts) y los que salen (outputs) deben ser en número finito y con cualidades discretamente distintas y medibles, para poder hacer el balance entre lo que entra y sale del proceso, que es la forma analítica de evaluar un proceso (Figura 1).

Desarrollo Social Propiamente Dicho

Extendiendo el análisis de los procesos de Georgescu al proceso de desarrollo en general, se debe entender que dicho proceso es parcial o elemental, extraído ficticiamente y con fines analíticos, del proceso universal, por lo que es necesario asignarle fronteras tanto en el espacio como en el tiempo; es decir, la sociedad que se quiere estudiar debe ubicarse en el tiempo (periodo) y en el espacio (país, región, estado, municipio o localidad),

así como los aspectos que se van a destacar. Sin embargo, el número de aspectos o variables a destacar deberá ser finito y ser medibles ordinal o cardinalmente. Las variables ordinales son las más fácilmente medibles, ya que la medida ordinal es más intuitiva que la cardinal, pero las variables cardinales son más significativas analíticamente y más susceptibles de ser sistematizadas. La Figura 1 muestra la secuencia de un estudio del desarrollo de una comunidad ubicada en el tiempo y en el espacio, donde se hace un balance entre los valores finales e iniciales de las variables seleccionadas, para evaluar el proceso con criterios de bienestar y determinar avance o retroceso y promoverlo a través de las variables efectivas.

Figura 1. El desarrollo social como proceso elemental.



Consideraciones Finales: Crecimiento Versus Desarrollo

Para un estudio formal y sistemático, las variables primarias deben entonces ser susceptibles de ser medidas cardinalmente, como es el caso de los modelos formales de crecimiento económico que se enfocan en el ingreso real, el capital y la mano de obra, y de las relaciones que existen entre ellas en un espacio y durante un tiempo determinados. Por ello, dichos modelos se justifican y pueden considerarse como construcciones básicas para el estudio del desarrollo económico en una economía capitalista de mercado.

Sin embargo, el ser básicos no significa que sean la mejor alternativa para estudiar el desarrollo. El aumento en el ingreso real per capita de una nación durante un periodo largo no implica que el nivel de bienestar de la sociedad mejore. Para esto, habrá que incluir variables que afectan directamente el bienestar social, tales como las condiciones de alimentación, educación, salud, vivienda, cultura o contaminación ambiental, entre otras que la propia sociedad considere importantes. Pero la inclusión de más variables diferentes a las de los modelos originales de crecimiento representa una dificultad que, sin duda, disminuirá conforme mejoren los métodos del análisis de factores, que combina variables de toda índole para construir índices de desarrollo o de falta de desarrollo para cualquier comunidad en cualquier región y durante cualquier periodo, tales como el Índice de Marginación que se calcula en México o el Índice de Desarrollo Humano de la ONU.

Referencias

- Carrillo Huerta, Mario M. (1978). “Desarrollo y crecimiento económicos: una interpretación”. *Ciencia Administrativa*. Vol. I. Núm. 1 (enero-junio). (pp. 75-97) . (2002). Aspectos microeconómicos introductorios del desarrollo regional y urbano. México, D. F.: Instituto Politécnico Nacional.
- Domar, Evsey D. (1946). “Capital Expansion, Rate of Growth, and Employment”. *Econometrica*. XIV, pp. 137-147.
- Georgescu-Roegen, Nicholas (1971). “Process Analysis and the Neoclassical Theory of Production”. Sesión conjunta de la American Agricultural Economic Association y la Econometric Society. New Orleans (diciembre 27).
- Gunder Frank, André (1967). *Capitalism and Underdevelopment in Latin America*. New York: Monthly Review Press.
- Harrod, R.E (1939). “An Essay in Dynamic Theory”. *The Economic Journal*. XLIX, pp. 14-33.
- RAE (Real Academia de la Lengua Española) (2024). (<https://dle.rae.es/proceso>). (<https://concepto.de/proceso/#ixzz8X0qC3oW2>). Consultado el 9 de abril de 2024.